
**EL GÉNERO PICAresco EN EL AULA
DE E/LE: LAZARILLO DE TORMES**

1. INTRODUCCIÓN

El uso de materiales literarios en la enseñanza de LE/L2 ha adquirido paulatinamente importancia durante los últimos años desde que, en la década de los 80, el enfoque comunicativo comenzara a tomar protagonismo como método de enseñanza más extendido. La literatura había estado ya presente en el estudio de lenguas extranjeras desde hacía siglos, si bien la manera en que se aprovechaba no era del todo productiva debido a la rigidez y poca adaptabilidad de los métodos de enseñanza a través de los cuales se transmitía. No obstante, como decíamos, con el auge del enfoque comunicativo se comenzó a introducir –aunque no desde el principio– el uso de textos literarios más allá de lo que se había hecho hasta entonces como la simple traducción, la presentación de reglas gramaticales o la memorización de vocabulario, que, como es obvio, chocaban totalmente con los objetivos de dicho enfoque.

Esto ha provocado que desde finales del siglo XX se haya dado una explosión de estudios y trabajos que profundizan en las bases teóricas sobre la idoneidad de la literatura con objetivos comunicativos. No obstante, nos encontramos ante una realidad que aún no se ve reflejada de manera tangible en manuales y programas de enseñanza, por lo que no es siempre fácil su puesta en práctica de manera efectiva. Esto obliga a los docentes que deciden tomar este camino a tener que crear y elaborar sus propios materiales didácticos, lo cual no es algo negativo de por sí, aunque dificulta y ralentiza su trabajo de manera ostensible.

Precisamente teniendo en cuenta el valor de los textos literarios en la enseñanza de idiomas, en este trabajo se expone y demuestra cómo es

posible sacar provecho de la literatura en dicho contexto y aplicarla no solo al desarrollo de la competencia literaria o lingüística, sino también de la discursiva, sociocultural y, por supuesto, comunicativa de modo holístico. Para ello se presentan los puntos fuertes y débiles de la posible utilización de textos literarios con el fin de dotar de un aparato teórico a la propuesta didáctica que se ofrece en este trabajo.

2. MARCO TEÓRICO

La utilización de textos literarios en la enseñanza de lenguas extranjeras ha pasado por distintas fases dependiendo de la metodología y el enfoque que gozaba de más prestigio en cada momento. Si bien se podría decir que, cuando se han utilizado, ha sido de una manera encorsetada y menos fructífera de lo que potencialmente podrían ofrecer materiales de este tipo.

Una vez dicho esto, sería conveniente analizar las ventajas e inconvenientes de su aplicación que han sido discutidos por parte de distintos. Respecto a los aspectos negativos, hay quienes defienden la poca idoneidad de este tipo de material en el aula de LE argumentando que pueden resultar difíciles para según qué estudiantes, ya que la competencia lectora puede variar de un alumno a otro. Además, también se señala que la complejidad y elaboración del discurso literario tiene escasa relación con los usos más frecuentes y realistas del uso de la lengua, por lo que se perdería utilidad desde el punto de vista de la competencia comunicativa. Incluso, como señala Granero (2017, p. 64-66), los usos literarios pueden atentar contra la corrección gramatical y, además, estos normalmente no tienen relación con los objetivos académicos y personales del estudiante.

No obstante, este tipo de posibles inconvenientes se pueden sortear mediante una adecuada preparación por parte del docente. Así, en

primer lugar, se debe seleccionar material motivador y en consonancia con los intereses y las características del grupo. Además, es necesario tener en cuenta la dificultad y la extensión de los textos y, en función de ello, se diseñarán las actividades de manera provechosa. Por otra parte, es necesario proponer actividades de prelectura para introducir e incitar al alumno al texto que va a leer; y, por otra parte, tratar de presentar temas que puedan conducir posteriormente a un debate e intercambio de ideas. Asimismo, en lo que se refiere a la posible complejidad y elaboración del discurso literario, hay que decir que en él se unen aspectos pragmáticos y literarios, y la complejidad no es exclusiva de estos últimos, ya que en los actos de habla cotidianos se emplean una serie de recursos de enorme heterogeneidad que podrían igualmente considerarse demasiado complejos, pero no por eso dejan de abordarse durante el proceso de enseñanza, sino que se presentan y se adaptan de la manera más idónea según las características del grupo.

En cuanto a los aspectos positivos, hay un gran número de factores que hacen de los textos literarios un material muy rico tanto a nivel lingüístico como cultural para trabajar y desarrollar las destrezas y competencias necesarias en el proceso de aprendizaje de todo estudiante. Además de la competencia lingüística, los textos literarios permiten trabajar (1) la competencia discursiva, estudiando los modos en que se puede dar coherencia y cohesión a un texto; (2) la competencia estratégica, con la realización de ejercicios escritos y orales y el contraste de aspectos interculturales; (3) la competencia sociolingüística, aprendiendo los distintos registros y situaciones de uso; (4) la competencia cultural, abordando temas sobre la realidad del mundo hispano y sus manifestaciones culturales; y, por supuesto, (5) la competencia literaria, que pretende hacer del aprendiz un “lector eficiente”, es decir, que sea capaz de interpretar los textos literarios mediante las capacidades y destrezas alcanzadas en su formación (Sanmartín Vélez, 2010). Por otro lado, atendiendo al aspecto funcional, es más que evidente que para un uso satisfactorio de la lengua no nos podemos limitar

al sistema lingüístico y a las normas gramaticales, ya que en la interacción comunicativa entran en juego muchos otros factores y matices. Los textos literarios, en este sentido, suponen un *continuum* entre el discurso cotidiano y el discurso literario, ya que ambos se apoyan en los principios generales que regulan el uso y la estructuración de los significados (Mendoza Fillola, 2008).

Otro de los aspectos más importantes es el de poder trabajar con material auténtico, es decir, muestras reales de la lengua meta tal y como la usaría un hablante nativo, a diferencia de los textos adaptados que a menudo encontramos en los manuales que, teniendo gran utilidad, no dejan de ser una representación poco realista de la lengua que se está aprendiendo. Por otro lado, a través de la literatura, incluso desde niveles iniciales, el alumno podrá aprender nuevo vocabulario y unidades fraseológicas, así como estructuras lingüísticas que podrá encontrar en otros textos a lo largo de su relación con la LE. Desarrollará también su capacidad interpretativa, al encontrarse con construcciones de las que tendrá que deducir el significado en relación con la globalidad del texto. Encontrará una gran variedad de tipos de texto y de registros que le permitirán adquirir las herramientas necesarias para adaptarse y saber responder en diversas situaciones, no solo a nivel escrito, sino también oral (Aventín Fontana, 2005).

Además, si se trabaja de una manera estratégica, el texto literario nos permitirá adentrarnos en la vida del autor, su entorno cultural, geográfico, social, etc. ampliando así la riqueza cultural que adquiere el discente, superando la obra y llegando hasta el universo que se esconde tras la creación literaria.

A este respecto hay que decir que ya en el primer tercio del siglo XVII se tradujeron al francés obras como *Lazarillo de Tormes*, *Guzmán de Alfarache* o el *Quijote*, debido al interés del país galo por la lengua y la literatura española, y en particular, por parte de estudiantes avanzados con la intención de aprender recursos y giros lingüísticos más sofisticados (Castillo Martínez, 2017, pp. 170-171). Dicha competencia intercul-

tural pone el énfasis en la adquisición de significados culturales de acuerdo con la propia identidad del aprendiz, ese diálogo que se debería dar entre la literatura nativa y la meta y que está tan desaprovechado en el aula de ELE (Iriarte Vañó, 2009). Pero el trasfondo que nos puede regalar no queda ahí, ya que, como sabemos, el autor deja con frecuencia entre sus líneas su manera de ser, mensajes o interpretaciones, que a su vez supondrán un estímulo para el debate en clase, junto a las cuestiones culturales y sociales, dando así pie a la discusión y a la reflexión tanto oral como escrita. Por último, pero no menos importante, fomenta la apreciación de la lengua como una lengua bella (Gwin, 1990; Lazar, 1993), no solo como un medio con un fin comunicativo, sino como una manera de disfrutar y valorar la literatura a nivel artístico y estético, lo cual supone siempre un crecimiento interior y un mayor conocimiento de la cultura meta.

Sorprende enormemente, sobre todo si tenemos en cuenta la contextualización metodológica vista al principio y las ventajas expuestas posteriormente, la escasa presencia y utilización de textos literarios en los manuales de enseñanza de español como LE en la actualidad. Normalmente, la presencia de estos es marginal y poco integrada con el resto de la unidad, basada en actividades sencillas que no explotan el contenido del texto y obvian su interpretación. Suelen estar situadas al principio o al final de la unidad, destacadas con marcos, colores o dibujos, dando la sensación de contenido alternativo o no fundamental en el proceso de aprendizaje y, además, carentes de contextualización (Molina y Ferreira, 2009). Sería conveniente y de esperar que los manuales comiencen a dar más protagonismo a la literatura en su composición y secuenciación didáctica. De esta manera, se facilitaría el trabajo a los docentes, que hasta ahora se han visto obligados a crear personalmente nuestras propias unidades didácticas cuando hemos querido que la literatura tuviera un papel importante en la enseñanza/aprendizaje de LE. Por otra parte, esto influiría en que los docentes todavía reticentes a introducir el texto literario en el aula tuvieran mayores facilidades

para recurrir a esta opción y pudieran acercarse con más comodidad a esta atractiva herramienta de demostrada utilidad para la enseñanza de LE.

3. OBJETIVOS

La serie de propuestas y secuencias didácticas que se presentan en este trabajo están destinadas a alumnos que tengan un dominio del español suficiente para poder leer, escribir y hablar en contextos lingüísticos y literarios de cierta dificultad, como pueden ser los que surjan de textos y contextos como los de la novela y el género picaresco. El nivel, por tanto, se corresponde con un B2 del *MCER*, que permitirá a los alumnos una correcta comprensión de los textos y contenidos audiovisuales sobre los que se trabajará, así como la capacidad de realizar producciones, tanto a nivel escrito como oral, e interactuar en el ámbito literario del género picaresco.

A la hora de presentar propuestas didácticas de este tipo, es importante establecer previamente los objetivos que se pretenden alcanzar durante el proceso ya que, siendo actividades en las que se integran aspectos y competencias lingüísticas y literarias, conviene tener claro el camino que hay que seguir para que los resultados sean provechosos para el alumno y satisfagan todos los ámbitos a los que se pretende llegar. El primero de estos objetivos es el de presentar e introducir en el aula de ELE las obras más importantes de la novela picaresca, así como a algunos de sus autores y las características principales del género. De esta manera daremos a conocer un tipo de literatura probablemente poco conocido para el grupo y que servirá como manifestación viva y auténtica de la cultura literaria española, además de incitar al alumno a “gozar del placer de la lectura, un modo muy gozoso de emplear el tiempo libre” (Bordón, 2015). Este aspecto tiene gran valor, ya que desde el momento que el estudiante conciba la lectura como una actividad placentera, habremos conseguido que su relación con el proceso de aprendizaje se facilite enormemente, convirtiendo el trabajo en el aula – y fuera de ella – en algo entretenido, no solo desde el punto de vista del discente, sino

también del docente, haciendo que la tarea didáctica sea menos ardua y aburrida. Otro de los objetivos que se persiguen con este compendio de actividades es, por supuesto, la adquisición y mejora de la competencia lingüística, en tanto que la lectura implica la habilidad para decodificar e interpretar un discurso en su contexto. En este sentido, si bien el género picaresco pudiera parecer *a priori* relativamente complejo en cuanto a vocabulario y estructuras lingüísticas, teniendo en cuenta que “la dificultad es proporcional a la distancia espacio-temporal entre los respectivos contextos del emisor y del receptor” (Fernández y Sanz, 1997), veremos cómo es posible sacar provecho a este tipo de textos en el aula y ejercitarse en las distintas destrezas de manera integrada y exitosa. Por el tipo de literatura con el que trabajaremos, en el que abundan las descripciones y la narración en primera persona, se podrán explotar determinados tipos de actividades de producción, tanto oral como escrita, así como ejercitarse en la lectura y comprensión de textos de cierta dificultad en cuanto a gramática y vocabulario.

Siendo este un trabajo basado en la explotación de textos literarios, tendrá un protagonismo especial el desarrollo de la competencia literaria, de modo que el alumno conciba la literatura como una representación de la cultura y punto de unión de las distintas manifestaciones humanas y de otras artes, y que llegue a ser un lector autónomo, capaz de elegir sus propias lecturas, interpretarlas según su criterio, experiencia y formación y, en última instancia, producir y redactar sus propios escritos de manera personal. Más concretamente, las competencias esenciales que se espera que desarrolle el alumno serán, como explica Mendoza Fillola (2010, p. 21-33): la propia lectura y su proceso, que controlará y regulará el alumno-lector; el (re) conocimiento de las convenciones que aparecen en el discurso literario, las referencias básicas y las claves poéticas para ejercer su propia interpretación; la historicidad que atraviesa el texto, fundamental para su contextualización. Todas ellas, relacionadas y conectadas entre sí, conformarían la experiencia lectora.

Por otra parte, hay que subrayar la importancia que cobra en este caso la competencia sociocultural, es decir, la capacidad para utilizar una lengua relacionando la actividad lingüística comunicativa con unos determinados marcos de conocimiento propios de una comunidad de habla. Dentro de los tres grandes campos que abarca dicha competencia, en nuestro caso habría que destacar principalmente las distintas referencias culturales, así como ciertas rutinas y usos convencionales de la lengua. Cuestiones que pueden surgir y que sin duda se aprovecharán a medida que las encontremos en los distintos fragmentos sobre los que trabajaremos. Además, nos puede llevar a, como dice Borja García (2000, pp. 20-21), un análisis contrastivo entre culturas que redunde el fortalecimiento de las habilidades interculturales del alumno. El desarrollo y mejora en dicha competencia permitirá al alumno desenvolverse adecuada y satisfactoriamente en las situaciones de comunicación intercultural que se producen con frecuencia en la sociedad actual.

Por último, intentaremos ahondar en la competencia discursiva, la “capacidad de desenvolverse en una lengua combinando formas gramaticales y significado para lograr un texto trabajado (tanto oral como escrito), en diferentes situaciones comunicativas”, de gran importancia no solo por su relación con las demás destrezas y habilidades de la lengua, sino porque a través de esta se podrá proseguir en la lectura de textos y, por consiguiente, mejorar y profundizar en el competencia cultural, literaria, lingüística y, por supuesto, comunicativa.

4. SECUENCIACIÓN

Esta propuesta didáctica está dividida en dos sesiones, en las que se presentará el tema de la picaresca, pasando posteriormente a trabajar sobre el texto y argumento del Lazarillo. La propuesta didáctica está pensada para alumnos de nivel B2 de enseñanza secundaria, dividida en dos sesiones de 90 minutos cada una. Al ser una propuesta centrada en aspectos literarios, tendrá una importancia primordial la compren-

sión lectora, si bien se encuentran actividades que favorecen también el resto de destrezas, en especial, la expresión e interacción oral. Las dinámicas son principalmente en grupo o parejas, para favorecer así la competencia comunicativa. Para llevarla a cabo se necesitarán fichas con los fragmentos de la obra que se leerán en clase, así como una pantalla o pizarra digital para poder visionar los fragmentos de película y proyectar las imágenes que se utilizarán en las algunas de las actividades.

En la primera sesión se comenzará presentando el género de la picaresca, preguntando al grupo si alguien conoce o ha oído hablar de este estilo, si conocen algún título, en qué período se dio, etc. Una vez que hayamos escuchado las intervenciones de los alumnos, empezaremos a trabajar con nuestra primera obra, para, a partir de esta, intentar que los alumnos, en común, deduzcan algunas de las características del género.

En la Actividad 1 (Véase el Anexo A) veremos un pequeño fragmento de la película “El Lazarillo de Tormes” (Ardavín, 1959), concretamente hasta el minuto 9:25. En este fragmento se representa el prólogo y una primera parte del Tratado 1, lo cual servirá para poder deducir ya ciertos rasgos del género y el personaje. Una vez que haya terminado, escucharemos las ideas de los alumnos, corrigiéndolas o completándolas cuando sea necesario. Rasgos como la genealogía vil, la mendicidad o la forma autobiográfica son algunos de los que podrían comentarse en esta primera actividad.

La Actividad 2 consistirá en la contextualización geográfica del relato. En el vídeo se mencionan el río Tormes, Salamanca y Toledo. Preguntaremos al grupo si saben situarlos en el mapa y si alguien ha estado en alguna de esas dos ciudades (y, en tal caso, que hablen de lo que recuerdan, si les gustaron o no, etc.). Seguidamente daremos algunos detalles importantes sobre estas dos ciudades, como la importancia de la Universidad de Salamanca, el apogeo de Toledo como ciudad imperial y sede de la Corte, etc. y se relacionarán con algunas imágenes. Por último, en referencia al río Tormes como apelativo de Lázaro en relación con su lugar de nacimien-

to, preguntaremos si en sus países de origen es habitual dar este tipo de sobrenombres en base a zonas geográficas, y que den algunos ejemplos en su caso.

Para terminar esta primera sesión, leeremos un pequeño fragmento de otra de las aventuras de Lázaro con el ciego (Actividad 3). Aquí tendrán que dar la definición de una serie de palabras del fragmento, tener una primera toma de contacto real con el texto original e intentar adivinar características del español de ese período (pronombres después del verbo, uso del vos, uso del *mas* como conjunción). Como posible tarea para trabajar en casa, se propondrá una redacción, no demasiado larga (100/120 palabras), en la que relaten algún suceso parecido al del fragmento leído en el que se vieran involucrados cuando eran pequeños, de manera que se repase el correcto uso y combinación de los tiempos del pasado.

La segunda sesión se iniciará preguntando al grupo cómo creen que continúa la historia de Lazarillo, para ver qué idea se están haciendo de la novela. De esta manera pasaremos a la Actividad 4, en la que proyectaremos otro pequeño fragmento de la película [20'- 27'], donde se representa el paso de Lázaro del primer amo, el ciego, al segundo, el clérigo, así como una escena muy significativa por su evidente crítica social y eclesíástica, característicos del género (el egoísmo del clérigo que, teniendo un baúl lleno de comida, ofrece a Lázaro solamente cebollas; o su deseo de acudir a mortuorios solo para comer). Mediante las preguntas que se plantean llevaremos al alumno al uso y práctica de los verbos de opinión y el subjuntivo. A través de este corte ilustraremos también un ejemplo de la estructura de la obra, dividida entre los distintos amos (tratados). Al ser imposible por cuestiones de tiempo que se pueda leer la obra completa, podremos dar una idea general de sus características y estructura, incitando, por supuesto, a la lectura completa.

Por último, leeremos el pasaje final del texto, con la idea de dar unas últimas características del género que estamos tratando y de que se tenga una idea general de la obra (Actividad 5). Por

supuesto, antes de leer el texto daremos unas pinceladas de los capítulos de los amos sobre los que no trabajamos directamente. En esta última lectura nos centraremos en algunos rasgos como la forma epistolar (mención a Vuestra Merced), el punto de vista siempre del protagonista y la narración cerrada (relato hasta el momento en que se supone que está escribiendo la epístola). Se hará hincapié en detalles interesantes como la evolución de “Vuestra Merced” a “usted”, la mención al Emperador y a Toledo que se comentó al principio, la hipocresía del clero (erasmismo) o el futuro de subjuntivo.

Para terminar, y como muestra de la enorme repercusión de esta genial obra, buscaremos el término “lazarillo” en el *DLE* (en la pizarra digital si es posible), de modo que el alumno vea cómo nuestro protagonista ha llegado a adquirir una voz propia en el diccionario de español.

Como tarea final propondremos la creación de un breve relato o cuento picaresco – ambientado en el mundo actual –, de 4 o 5 páginas, en el que el alumno pueda plasmar los conceptos que haya adquirido durante las actividades llevadas a cabo, de la manera que mejor le parezca, y por supuesto pueda demostrar un manejo de la lengua correcto para expresarse por escrito.

5. CONCLUSIONES

A lo largo de este trabajo se ha expuesto de manera práctica cómo se puede aprovechar de manera fructuosa la literatura, en concreto el género picaresco, en la enseñanza de E/LE. En este caso, se presenta un género propio de los siglos XVI y XVII, en el que se puede ver cómo, aun encontrándonos con un español lejano al actual en cuanto a estructura gramatical y vocabulario, es posible aplicarlo a la enseñanza del español. Si bien, como apuntan Fernández y Sanz (1997, pp. 49-50) la distancia espacio-temporal entre el contexto de los emisores (autores) y los receptores (alumnos) es grande, lo cual podría suponer un impedimento, pero, como se ha defendido, una buena planificación de las actividades hace posible afrontar textos *a priori* poco accesibles, amoldándolos a las posibles necesidades del aula

de ELE para integrarlos en el proceso de aprendizaje de la lengua meta.

PABLO FERNÁNDEZ DOMÍNGUEZ
Centro Linguistico di Ateneo - Università
di Bologna (Italia)
pablo.fernandez9@unibo.it

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ARDAVIN, C. (1959). *El Lazarillo de Tormes*. España-Italia: Hesperia Film S.A.
- AVENTÍN FONTANA, A. (2005). *El texto literario y la construcción de la competencia literaria en ELE. Un enfoque interdisciplinario*. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid.
- BORDÓN, T. (2015). *Enfoques metodológicos en la enseñanza-aprendizaje de segundas lenguas*. Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia.
- BORJA GARCÍA, A.R. (2000). *La literatura en los límites de la enseñanza sociocultural. Realidad y propuesta*. Madrid: Universidad Antonio de Nebrija.
- CASTILLO MARTÍNEZ, C. (2017). "Tras los pasos de la Diana de Jorge de Montemayor". En D. ÁLVAREZ ROBLIN y O. BIAGGINI (eds.), *La escritura inacabada*. Madrid: Casa Velázquez.
- FERNÁNDEZ C. y SANZ M. (1997). *Principios Metodológicos de los Enfoques Comunicativos*. Madrid: Fundación Antonio de Nebrija.
- GRANERO NAVARRO, A (2017). *La literatura en el aula de ELE. Actas del II Encuentro de Profesores de Español en Sofía*. Recuperado de: https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/publicaciones Centros/PDF/sofia_2017/07_granero.pdf.
- GWIN, T. (1990). "Language skills through Literature". *English Teaching forum*, 28, 10-13.
- IRIARTE VAÑÓ, M.D. (2009). Cómo trabajar con textos literarios en el aula de ELE. *Tinkuy*, 11, pp. 187-206.
- MENDOZA FILLOLA, A. (2008). *La utilización de materiales literarios en la enseñanza de lenguas extranjeras*. Alicante: Biblioteca Virtual Cervantes. Recuperado de: <http://www.cervantesvirtual.com/obra/la-utilizacion-de-materiales-literarios-en-la-ensenanza-de-lenguas-extranjeras--0/>.
- MENDOZA FILLOLA, A. (2010). "La competencia literaria entre las competencias". *SEDLL. Lenguaje y Textos*, 32 (pp. 21-33) Recuperado de: http://www.sedll.org/sites/default/files/journal/la_competencia_literaria_entre_las_competencias_mendoza_a.pdf.
- MOLINA GÓMEZ, S. y FERREIRA LOEBENS, J. (2009). "Explotación didáctica de textos literarios en la enseñanza de español como lengua extranjera". En A. BARRIENTOS *et al.* (eds.), *Actas del XIX Congreso Internacional de la Asociación para la Enseñanza del Español como Lengua Extranjera (ASELE)* (pp. 669-680). Cáceres: Universidad de Extremadura. Recuperado de: https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/asele/pdf/19/19_0669.pdf.
- ROMERA CASTILLO, J. (2013). *Textos literarios y enseñanza del español*. Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia.
- SANMARTÍN VÉLEZ, J. (2010). "La literatura en la clase de ELE". En SANTIAGO GUERVÓS *et al.* (eds.), *Del texto a la lengua: La aplicación de los textos a la enseñanza-aprendizaje del español L2-LE* (pp. 793-805). Salamanca: ASELE. Recuperado de: https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/asele/pdf/21/21_0793.pdf.

ANEXO A. ACTIVIDADES:

Actividad 1: A continuación, vas a ver un fragmento de la película *El Lazarillo de Tormes*. Anota los hechos o rasgos que te parezcan importantes y te llamen la atención para después compartirlo con el resto de la clase:

Actividad 2: Sitúa en el siguiente mapa las ciudades de Salamanca y Toledo. ¿Has estado en alguna de ellas? ¿Qué sabes o recuerdas?



-
- ¿Sabes reconocer estas imágenes?





- Lázaro recibe su apelativo por haber nacido junto al río Tormes. ¿Es esta una práctica habitual en tu país de origen? Pon algún ejemplo de personajes que tengan sobrenombres basados en este hecho.

Actividad 3: A continuación, vamos a leer un fragmento en el que encontramos otra aventura de Lázaro con el ciego:

Acaeció que, llegando a un lugar que llaman Almorox al tiempo que cogían las uvas, un vendimiador le dio un racimo de ellas en limosna. Y como suelen ir los cestos maltratados, y también porque la uva en aquel tiempo está muy madura, desgranábasele el racimo en la mano. Para echarlo en el fardel, tornábase mosto, y lo que a él se llegaba. Acordó de hacer un banquete, así por no poder llevarlo, como por contentarme, que aquel día me había dado muchos rodillazos y golpes. Sentámonos en un valladar y dijo:

-Agora quiero yo usar contigo de una liberalidad, y es que ambos comamos este racimo de uvas y que hayas de él tanta parte como yo. Partillo hemos de esta manera: tú picarás una vez y yo otra, con tal que me prometas no tomar cada vez más de una uva. Yo haré lo mismo hasta que lo acabemos, y de esta suerte no habrá engaño.

Hecho así el concierto, comenzamos; mas luego al segundo lance, el traidor mudó propósito, y comenzó a tomar de dos en dos, considerando que yo debería hacer lo mismo. Como vi que él quebraba la postura, no me contenté ir a la par con él, mas aún pasaba adelante: dos a dos y tres a tres y como podía las comía. Acabado el racimo, estuvo un poco con el escobajo en la mano, y, meneando la cabeza, dijo:

-Lázaro, engañado me has. Juraré yo a Dios que has tú comido las uvas tres a tres.

-No comí -dije yo-; mas ¿por qué sospecháis eso?

Respondió el sagacísimo ciego:

-¿Sabes en qué veo que las comiste tres a tres? En que comía yo dos a dos y callabas.

(Extraído de http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/la-vida-de-lazarillo-de-tormes-y-de-sus-fortunas-y-adversidades--o/html/fedb2f54-82b1-11df-acc7-002185ce6064_2.html#L11)

- ¿Qué rasgos te llaman la atención del modo en que está escrito el texto?
- Relaciona las siguientes palabras del fragmento con su definición:

Acaecer – Vendimia – Racimo – Limosna – Desgranar – Fardel – Sagaz – Mosto	
_____	: Recolección y cosecha de la uva.
_____	: Dicho de una serie de piezas ensartadas, desprenderse o soltarse.
_____	: Cosa, especialmente dinero, que se da a otro por caridad.
_____	: Conjunto de uvas sostenidas en un mismo tallo que pende del sarmiento.
_____	: Zumo exprimido de la uva, antes de fermentar y hacerse vino.
_____	: Astuto y prudente, que prevé y previene las cosas.
_____	: Dicho de una cosa: suceder, hacerse realidad.
_____	: Saco o talega que llevan regularmente los pobres, pastores y caminantes para las cosas comestibles u otras de su uso.

- ¿Te encontraste alguna vez en una situación de este tipo cuando eras pequeño? Redacta un escrito en el que relates cómo fue la situación. (100/120 palabras)

SESIÓN 2:

Actividad 4: A continuación, veremos otro fragmento de la película “Lazarillo de Tormes”. Después contesta a las siguientes preguntas:

- ¿A qué se refiere el clérigo cuando dice que “los sacristanes hemos de ser parcos en el vivir”?
- ¿Qué crees que quiere decir Lázaro cuando piensa “salí del trueno y doy con el relámpago”?
- ¿Qué te parece el comportamiento del clérigo respecto a Lázaro y al mortuorio? Da tu opinión al resto de la clase.
-

Actividad 5: Ahora vas a leer el fragmento con el que termina la obra:

En este tiempo, viendo mi habilidad y buen vivir, teniendo noticia de mi persona el señor arcipreste de San Salvador, mi señor, y servidor y amigo de Vuestra Merced, porque le pregonaba sus vinos, procuró casarme con una criada suya. Y visto por mí que de tal persona no podía venir sino bien y favor, acordé de hacerlo. Y así, me casé con ella, y hasta agora no estoy arrepentido, porque, allende de ser buena hija y diligente servicial, tengo en mi señor arcipreste todo favor y ayuda. Y siempre en el año le da, en veces, al pie de una carga de trigo; por las Pascuas, su carne; y cuando el par de los bodigos, las calzas viejas que deja. E hízonos alquilar una casilla par de la suya; los domingos y fiestas casi todas las comíamos en su casa.

Mas malas lenguas, que nunca faltaron ni faltarán, no nos dejan vivir, diciendo no sé qué y sí sé qué, de que ven a mi mujer irle a hacer la cama y guisalle de comer. Y mejor les ayude Dios, que ellos dicen la verdad.

[...]

Porque allende de no ser ella mujer que se pague de estas burlas, mi señor me ha prometido lo que pienso cumplirá; que él me habló un día muy largo delante de ella y me dijo:

-Lázaro de Tormes, quien ha de mirar a dichos de malas lenguas nunca medrará. Digo esto, porque no me maravillaría alguno, viendo entrar en mi casa a tu mujer y salir de ella. Ella entra muy a tu honra y suya. Y esto te lo prometo. Por tanto, no mires a lo que pueden decir, sino a lo que te toca, digo, a tu provecho.

-Señor -le dije-, yo determiné de arrimarme a los buenos. Verdad es que algunos de mis amigos me han dicho algo de eso, y aun por más de tres veces me han certificado que, antes que conmigo casase, había parido tres veces, hablando con reverencia de Vuestra Merced, porque está ella delante.

Entonces mi mujer echó juramentos sobre sí, que yo pensé la casa se bundiera con nosotros. Y después tomóse a llorar y a echar maldiciones sobre quien conmigo la había casado, en tal manera que quisiera ser muerto antes que se me hubiera soltado aquella palabra de la boca. Mas yo de un cabo y mi señor de otro, tanto le dijimos y otorgamos que cesó su llanto, con juramento que le hice de nunca más en mi vida mentalle nada de aquello, y que yo bolgaba y había por bien de que ella entrase y saliese de noche y de día, pues estaba bien seguro de su bondad. Y así quedamos todos tres bien conformes.

Hasta el día de hoy nunca nadie nos oyó sobre el caso; antes, cuando alguno siento que quiere decir algo de ella, le atajo y le digo:

-Mirad, si sois mi amigo, no me digáis cosa con que me pese, que no tengo por mi amigo al que me hace pesar, mayormente si me quieren meter mal con mi mujer, que es la cosa del mundo que yo más quiero, y la amo más que a mí, y me hace Dios con ella mil mercedes y más bien que yo merezco. Que yo juraré sobre la hostia consagrada que es tan buena mujer como vive dentro de las puertas de Toledo. Quien otra cosa me dijere, yo me mataré con él.

De esta manera no me dicen nada, y yo tengo paz en mi casa.

Esto fue el mismo año que nuestro victorioso Emperador en esta insigne ciudad de Toledo entró y tuvo en ella Cortes, y se hicieron grandes regocijos, como Vuestra Merced habrá oído. Pues en este tiempo estaba en mi prosperidad y en la cumbre de toda buena fortuna.

De lo que de aquí adelante me sucediere, avisaré a Vuestra Merced.

- ¿Qué te parece cómo termina la historia de Lázaro? ¿Qué dicen las “malas lenguas” sobre su mujer?
- ¿Hay alguna forma verbal que te resulte extraña o no conozcas?
- ¿Puedes deducir a raíz del texto de qué años está hablando Lázaro?

-
- ¿A quién se puede referir el narrador con “Vuestra Merced”? ¿Se te ocurre cuál puede haber sido la evolución de la fórmula de cortesía?
 - ¿Te parece un final cerrado? ¿Crees que es un final feliz?
 - Fíjate en el resultado al buscar el término “lazarillo” en el diccionario:

lazarillo

Del dim. de *Lázaro*, protagonista de la novela *Lazarillo de Tormes*, que siendo adolescente servía de guía a un ciego.

1. *m.* Muchacho que guía y dirige a un ciego.
2. *m.* Persona o animal que guía o acompaña a otra necesitada de ayuda.

Real Academia Española © Todos los derechos reservados



Svaneti, Georgia